

**Fecha: 18 de Muharram de 1448 H. Correspondiente al
03/07/2026 M.**

LA ADVERTENCIA CONTRA EL PELIGRO DE LAS DROGAS Y LOS EMBRIAGANTES

****Primera Parte de la Jútbah (Sermón)****

**Toda alabanza pertenece a Allah, Quien creó al ser humano, lo
agració con el intelecto y lo honró con la fe.**

**Atestiguo que no hay más divinidad digna de adoración excepto
Allah, Único, sin asociados, Quien nos ordenó la piedad y la
beneficencia, y nos prohibió la inmoralidad, la desobediencia y
todo aquello que dañe la mente y el cuerpo.**

**Y atestiguo que nuestro Profeta Muhammad es Su siervo y
Mensajero, enviado con las pruebas claras de la guía y el
criterio.**

**Que las bendiciones, la paz y la gracia de Allah sean con él, con
su familia y sus compañeros, poseedores del favor y el
conocimiento, así como con los sucesores y quienes los sigan en
la excelencia.**

**Por lo demás: Teman a Allah, el Conocedor de los secretos, pues
ciertamente Su temor es la mejor provisión que se prepara para
el Último Día.**

**El Día del Juicio Inminente, cuando los corazones lleguen a las
gargantas; el día en que no aprovecharán las riquezas ni los
tesoros acumulados.**

Dice Allah Glorificado sea: *{Viajen con provisiones, pero sepan que la mejor provisión es la piedad. ¡Oh, personas de buen discernimiento! Teman solo a Mí.} [Al-Baqarah: 197]*

Siervos de Allah: ¡Cuánto sufre la humanidad a causa de desgracias, calamidades, tribulaciones y plagas que han agotado sus fuerzas, sacudido sus cimientos, destruido sus valores y desperdiciado sus riquezas!

Ciertamente, una de las mayores desgracias y la más peligrosa de estas plagas es la lacra de los embriagantes y las drogas, cuyo combate se ha convertido en la principal preocupación de pueblos y gobiernos.

¡Cuántas sociedades han quedado consternadas por su causa, y cuántos crímenes y pecados se han propagado debido a ellas!

Los embriagantes y las drogas acarrearán innumerables perjuicios, pues son causa de perdición y destrucción, provocan la ira del Todopoderoso y constituyen un sendero tenebroso que conduce al Infierno.

{No se maten a ustedes mismos. Allah es Misericordioso con ustedes.} [An-Nisa: 29]

Bajo la autoridad de Abu Hurayrah (que Allah esté complacido con él), el Profeta (que la paz y las bendiciones de Allah sean con él) dijo: "El fornicador no es un creyente completo mientras está fornicando, ni el bebedor de vino es un creyente completo mientras lo está bebiendo".

[Registrado por Al-Bujari y Muslim].

Estas sustancias corrompen la mente y la religión, inducen a su consumidor a cometer actos viles y lo degradan a una condición de desprecio y humillación.

¡Cuántos bienes materiales han destruido, cuántas situaciones han empeorado, cuántas energías han desperdiciado y cuántas horas han echado a perder!

¡Miren los accidentes de tránsito que provocan, y los crímenes de violación y robo que se derivan de su consumo!

¡A cuántos niños y niñas han dejado huérfanos, cuántas enemistades han desatado y cuánta vergüenza han traído a familias honorables y respetables!

¡Cuántas cabezas han hecho agachar y cuántas almas han humillado! Esto es algo contra lo que la legislación islámica ha advertido y que la realidad tangible confirma rotundamente.

Comunidad de la moralidad: ¿Cómo puede una persona cuerda entregarse a estos venenos letales y enfermedades destructivas, cuando sus perjuicios son inmensos en el ámbito religioso, social, económico y de la salud?

Decía Al-Hasan Al-Basri (que Allah tenga misericordia de él): "Si la razón pudiera comprarse, la gente pagaría precios exorbitantes por ella; por eso resulta asombroso ver a quien gasta su propio dinero en aquello que corrompe su mente".

El ser humano —siervos de Allah—, cuando pierde la cordura, corrompe, transgrede, destruye, tiraniza y causa daño a los demás.



Ahí es donde se concentran todos los males y se oculta el verdadero peligro.

Dijo el Califa Rectamente Guiado 'Uzman ibn 'Affan (que Allah esté complacido con él): "Eviten el vino (y todo lo que embriague), pues es la madre de todas las vilezas. Ciertamente, un hombre de una época anterior a la de ustedes se dedicaba devotamente a la adoración. Una mujer maliciosa se encaprichó de él y le envió a su sirvienta diciéndole: 'Te llamamos para que seas testigo de un asunto'. Él fue con la sirvienta hasta llegar ante una mujer hermosa que estaba sentada junto a un joven y una vasija de vino. Ella le dijo: '¡Por Allah! No te llamé para que fueras testigo, sino para que yazgas conmigo, o bebas una copa de este vino, o mates a este joven'. El hombre se dijo a sí mismo que el vino era la menor de las opciones y pidió: 'Sírvenme una copa de este vino'. Ella le sirvió una copa y él pidió: '¡Sálvenme otra!'. Y no paró hasta que cayó con ella en el pecado de la carne y asesinó al joven. Por lo tanto, eviten el vino; pues, ¡por Allah!, no pueden coexistir la fe verdadera y la adicción al vino en el corazón de un hombre sin que una termine por expulsar a la otra".

[Registrado por An-Nasa'i y autenticado por Al-Albani].

Hermanos en el Islam: Peor aún que el vino son las drogas en sus diversas modalidades, ya sean píldoras variadas, polvos que adormecen o inyecciones que embriagan.



Estas destruyen por completo las cinco necesidades esenciales que el Islam protege: la mente, los bienes materiales, el honor, la religión y la vida misma.

Decía el Sheij del Islam Ibn Taymiyyah (que Allah tenga misericordia de él): "Ciertamente, el hachís es prohibido y quien lo consume debe recibir la sanción correspondiente, al igual que el bebedor de vino. De hecho, es más vil que el vino en el sentido de que corrompe la mente y el temperamento, hasta el punto de infundir afeminamiento y alcahuetería en el hombre, además de otras formas de corrupción, y desvía del recuerdo de Allah".

Esto es una gran verdad, pues la prohibición del vino abarca lógicamente la prohibición de todo tipo de drogas y estupefacientes.

Bajo la autoridad de Ibn 'Umar (que Allah esté complacido con ambos), el Profeta (que la paz y las bendiciones de Allah sean con él) dijo: "Todo embriagante es Khamr (vino), y todo embriagante está prohibido".

[Registrado por Muslim].

Oh gente: Cuando indagamos en las causas que originan esta plaga, las encontramos en la debilidad de la fe y el dominio del Demonio, coincidiendo con un vacío existencial letal, abundancia de dinero, malas compañías, imitación ciega y el seguimiento de las pasiones.

Ciertamente la juventud, el tiempo libre y la opulencia, son para el ser humano una fuente de tremenda corrupción.

Otra de las causas principales es el descuido de los padres hacia sus hijos, permitiendo que deambulen sin rumbo y crezcan en el regazo de los insensatos, atrayendo la desgracia sobre sí mismos y sobre sus familias.

Bajo la autoridad de Ibn 'Umar (que Allah esté complacido con ambos), dijo: El Mensajero de Allah (que la paz y las bendiciones de Allah sean con él) dijo: "Y el hombre es pastor y responsable de su familia".

[Registrado por Al-Bujari y Muslim].

¡Que tema a Allah quien haya caído en el fango de las drogas! Que recuerde el Día de la Comparecencia ante el Señor de la Tierra y los Cielos, y que se apresure a abandonar ese vicio y a realizar un arrepentimiento sincero, pues el arrepentimiento aún es posible y las puertas están abiertas.

No esperes a que caigas en el lamento y el sufrimiento físico, pues te arrepentirás cuando ya no sea tiempo de lamentaciones.

Sepan —que Allah los proteja— que cada mano que daña a consecuencia de estos venenos, cada vida que se pierde, cada dinero que se destruye y cada salud que se deteriora, representa una parte de la carga de pecados que recae sobre los distribuidores.

Ellos son herramientas de corrupción que el Demonio utiliza para corromper los países y a los siervos de Allah.

Son pecadores que merecen el castigo tanto en este mundo como en el Más Allá.

¡Que teman a Allah y recuerden la advertencia de Quien jamás quebranta Su promesa!: *{Quienes desean que se propague la inmoralidad entre los creyentes sufrirán un castigo doloroso en esta vida y en la otra. Allah sabe y ustedes no saben.} [An-Nur: 19]*

¡Si esto se aplica a quien simplemente desea que se propague, cuánto más grave será para quien es la causa directa de ello!

Que Allah nos bendiga a ustedes y a mí a través del Libro y la Sunnah, y nos beneficie con la guía y la sabiduría que contienen.

Digo lo que han escuchado y pido perdón a Allah por mí, por ustedes y por toda la comunidad musulmana; así pues, pídanle perdón, pues ciertamente Él es el Absolvedor, el Poseedor de la Misericordia.

****Segunda Parte de la Jútbah (Sermón)****

Alabado sea Allah, y atestiguo que no hay más divinidad digna de adoración excepto Allah, y atestiguo que Muhammad es Su siervo, Su Mensajero y Su elegido.

Que las bendiciones y la paz de Allah sean con él, con su familia, sus compañeros y con todo aquel que lo secunde.

Por lo demás: Teman a Allah con el temor que Le es debido. *{A quien tema a Allah, Él le perdonará sus malas acciones y le concederá una enorme recompensa.} [At-Talaq: 5]*

Asimismo, sepan —siervos de Allah— que las vías para salvar a los adictos son muchas y los medios —alabad sea Allah— son numerosos.

El más eficaz de estos medios es fortalecer el freno religioso en el interior del consumidor.

Ese mismo freno religioso fue el que vimos derramar el vino en las calles de Medina como si fueran ríos, tan pronto como se reveló el versículo que prohibía el vino y ordenaba evitarlo, el cual dice: *{¡Oh, creyentes! Los embriagantes, los juegos de azar, los altares sobre los que se bota sangre para los ídolos y las flechas que se usan para adivinar el futuro son una impureza obra del Demonio. Evítenlos para que puedan prosperar. El Demonio solo pretende sembrar entre ustedes la enemistad y el odio a través de los embriagantes y de los juegos de azar, y apartarlos del recuerdo de Allah y de la oración. ¿No van a dejarlo ya?} [Al-Ma'idah: 90-91]*

"Entonces el Mensajero de Allah (que la paz y las bendiciones de Allah sean con él) ordenó a un pregonero que anunciara: '¡Sepan que el vino ha sido prohibido!'"

[Acordado por Al-Bujari y Muslim a partir del hadiz de Anas, que Allah esté complacido con él].

Y en el Musnad del Imam Ahmad, bajo la autoridad de Abu Hurayrah (que Allah esté complacido con él) y clasificado como aceptable por Shu'ayb Al-Arna'ut, los compañeros exclamaron: "Hemos desistido, Señor nuestro", acatando de inmediato el texto coránico: *{¿No van a dejarlo ya?}*.

Entre los medios indispensables está el alejar al adicto de los entornos contaminados y de las malas compañías, orientándolo hacia la compañía de personas virtuosas que lo ayuden en su arrepentimiento y en su firmeza en la religión.

Todo esto debe acompañarse con la adopción de métodos profesionales correctos para tratar a los adictos y ocupar su tiempo libre con lo que sea benéfico y útil. *{Pero a quien se arrepienta después de haber cometido una injusticia y enmiende su conducta, Allah lo perdonará. Allah es Absolvedor, Misericordioso.} [Al-Ma'idah: 39]*

No debemos olvidar —siervos de Allah— reconocer los admirables esfuerzos de los hermanos en los Ministerios del Interior y de Salud.

El primero, por frenar y decomisar estos venenos, perseguir a sus distribuidores y aplicarles castigos ejemplares y disuasorios; y el segundo, por acoger a los adictos y someterlos a tratamientos de rehabilitación que los devuelven a su vida normal.

Por lo tanto, quien tenga conocimiento de un caso de esta índole, que se apresure a informar a las autoridades



competentes para que sea ingresado en los centros de salud correspondientes, y no lo deje ahogarse en el torbellino de las drogas y los embriagantes.

¡Oh Allah! Haz que lo lícito provisto por Ti nos sea suficiente para no caer en lo prohibido, y enriquecéenos con Tu favor para no depender de nadie más que de Ti.

¡Oh Allah! Haz que amemos la fe y embellécela en nuestros corazones, y haz que aborrezcamos la incredulidad, la inmoralidad y la desobediencia, y cuéntanos entre los rectamente guiados.

¡Oh Allah! Enaltece al Islam y a los musulmanes, humilla a la idolatría y a los idólatras, y concede la victoria a Tu religión, a Tu Libro, a la Sunnah de Tu Profeta Muhammad y a Tus siervos creyentes.

¡Oh Allah! Perdona a los musulmanes y a las musulmanas, a los creyentes y a las creyentes, tanto a los vivos como a los fallecidos.

¡Oh Allah! Concede el éxito a nuestro Emir y a su Príncipe Heredero hacia Tu guía, y haz que todas sus obras se realicen en Tu obediencia y para Tu complacencia.

Haz que este país sea seguro, pacífico, próspero y abundante, un hogar de seguridad y fe, al igual que el resto de las tierras de los musulmanes.